

III Certamen de Poesía Conmemorativa A Los Mártires De La UCA.

Poemas Para Los Mártires.

Autor: David Segundo Montesino González

El fantasma de un mártir

Tenía un par de cartas viejas para mandar.

Con su etiqueta vieja,

y sus palabras viejas

diciendo: “me agrada que duermas en paz”.

Solo tráeme a la noche los recuerdos.

Tráeme dos sabanas que cuenten tus historias,

tráeme las hazañas, quiero verte la cara.

Me gustaría saber tantas cosas,

tantas sombras.

Ya por los jardines que me acompañe tu fantasma,

que toque las hojas conmigo,

que acaricie mi memoria para nunca olvidarme.

Desvélate un rato conmigo,

que no hay momento más efímero.

Tráeme la revolución,

regálame la noche como si estuvieras vivo.

Tráeme la noche,

tráeme los sonidos huecos,
tráeme a ti mismo,
libérame la patria.
Y después,
después pronunciaré tu nombre.

1989

Y estaba tan asombrado,
con los ojos como espejos.
Retorciendo la sabana,
en uno de esos días normales,
aquellos donde sale el sol.

En un pacifico retorno a la sociedad,
como mirando las palmeras con miedo,
me aferre a las miradas,
a las calles del miedo.

A las doce y media resucitó el día,
salieron hormigas descifrando carreras del tiempo,
y me senté a escucharlas... Muerto.
Sediento y vivo al mismo tiempo.

En esos días en que siente uno,
lo que aprende y deja pasar.
Aprendí las personas y las cosas,
que por el mundo vagan solas,

con un universo inmenso al que llaman razón.

Amor quería la patria esos días.

Amor necesitábamos todos.

desde ahora se sabe todas las mañanas

que los líderes con cabello tieso eran los mártires caminantes.

Vuelan ya muy lejos

Y volaron los nombres como gaviotas.

Gaviotas que emprenden vuelos lejanos.

¿Por qué se van tan lejos?

Jadeo en los minutos,

y ¡Patria! Dije, en un solo camino.

Camino sincero que lleva las consecuencias,

allí se llevarán nuestro cariño,

ojalá se detengan y nos miren pasar,

ya que aún seguimos sus sueños.

Tan rápido y despacio se detuvo el tiempo,

que se alborotan los manteles.

Y los pájaros se tienen que menear,

se tienen que hacer colores rojos.

Así como su sangre en las cadenas,

así esa noche

así de lenta la diurna.

¿Por qué te tardas tanto en irte?

El día más importante,
la noche más tranquila,
los labios más irritados,
todo se sintió en el día de su muerte.

Taberna

Allá ellas si quieren bailar siendo amigas todas las noches,
en los bares cotidianos pasados de moda,
con las canciones que les rompe la columna.
Lloren en sus hombros si tanto les gusta,
en este lugar donde bailamos lo que se nos antoja,
sin vacilar regresando las miradas.

No disimulen que les gusta desnudarse en el tráfico,
no me digan que ya olvidaron las serenatas diurnas,
no me cuenten que ya no son más, perros rabiosos,
y que hacer el amor ya pasó de moda.

Allá ellos si se quieren disfrazar de leones
o si prefieren estar despiertos, devorándose a los ojos
por allá pongan sus canciones, ya veremos si somos de verdad libres.
No me vengan con el cuento de querer estar solos en las calles.

Y tu hermanito no vengas a contarme lo maravilloso que fue nacer,
no vengas del mundo todo azorado intentando maravillarme...

Dios es mujer y multitud

Cuando se escogen fracciones de tiempo,
y se descubren velos en el silencio,
me avergüenzo de tenerte cerca,
de jugar contigo y planear las cosas.

Empiezo a pensar cosas, como:

“Ya era tiempo de olvidar a alguien y recordarte a ti”...

El adiós eterno

Me gustaría la memoria,
que te recuerden como un gigante.

Me gustan las pinturas,
me encantaba su fe.

Grande como un celoso pintor.
Fuerte, si la lluvia así lo quería.
Me gusta su sangre,
salvadoreña llena de pudor intelectual.

Adoro las persianas cantantes,
esas que no tenían banderas, solo ideales.
Me gusta la revolución desnuda y sin colores,
ojalá tratáramos... Eso me gustaría.

Me gustaría abrir la puerta y saludarlos a todos,

por primera vez decirles adiós.
Como al escuchar una canción triste,
que habla solo de ellos.

Me gustaría no encontrar armas,
y tener un estilo que les de apetito.

Me gustaría que me conocieran,
y me dijeran que me falta mucho por hacer.